

SOUS NOS YEUX (ANTE NUESTROS OJOS)

Abdellah Karroum

Constantemente, *Sous nos yeux*, ante nuestros ojos:

El artista como ciudadano atestigua lo real, el tiempo presente;
el arte como lenguaje interpreta la historia;
el arte construye la memoria del mundo para el futuro.

¿Qué supone concebir una exposición que debe hablar sobre múltiples dimensiones y sobre la duración de las relaciones y los procesos de producción? ¿Cómo puede una exposición ofrecer un marco espacio-temporal donde aprender sobre los más amplios relatos de una obra de arte o un proyecto artístico?

Estas son algunas de las preguntas que *Sous nos yeux*, un proyecto compuesto por una serie de tres exposiciones y de esta publicación, intenta responder o al menos proponer como base de reflexión. *Sous nos yeux* plantea la cuestión fundamental sobre el paso de la obra de arte de un espacio de experimentación y creación a un espacio de visibilidad, mediación y conservación, y presupone que las obras de arte contienen ya en sí mismas la memoria de sus espacios de creación y de los temas que llevaron a su formulación. Se trata de un proyecto que se sitúa en el espacio dinámico entre la expedición y la exposición, el espacio que ha constituido la piedra angular de mi trabajo como investigador y comisario desde el año 2000.

Sous nos yeux reúne a un grupo de artistas cuyas obras pueden considerarse acciones producidas entre el lugar de intervención y el espacio expositivo. La selección de artistas se basó en la intervención específica en una geografía: las montañas del Rif. El proceso curatorial que acompañó la producción de estas obras de arte se definió desde la perspectiva de un trabajo editorial: escribiendo, tachando y volviendo a escribir. Algunos proyectos requirieron explorar y regresar a los lugares donde fue producida la obra con el fin de verificar relaciones, posibles relatos y traducciones. Los acontecimientos sociales y políticos han interferido constantemente en

la realización de estas obras, como evidencian las múltiples cuestiones abordadas en nuestro trabajo artístico y curatorial. Establecer comunidades cerradas nunca es una buena solución, aunque pueda parecer beneficiosa, por lo menos de forma inicial. La pregunta entonces es cómo el arte de hoy, el de nuestra generación, aborda esta historia; cómo atestigua el presente y cómo nos informa de futuras posibilidades sin frenar el devenir tanto de la realidad histórica como de la actual.

Las obras que forman parte de *Sous nos yeux* fueron producidas durante varias expediciones artísticas llevadas a cabo desde el año 2000 por parte de una generación de artistas de orígenes y lenguajes distintos que fueron testigos de su lugar específico dentro de la historia de la humanidad. La Generación 00 está formada por artistas marroquíes residentes en Marruecos y en el extranjero que, a principios del nuevo siglo, empezaron a producir obras que mezclan el lenguaje del arte con el de las cuestiones sociales y políticas.¹ Muchos de estos artistas participaron en las *Expéditions du bout du monde* (Expediciones del fin del mundo), así como en el proyecto *Sous nos yeux*.² El concepto de expedición se repite en diferentes fases de estos proyectos, de artistas con distintas trayectorias y distintos vocabularios artísticos, a veces opuestos o contradictorios. Algunas obras consisten en gestos, otras en objetos que resultan de los gestos, y aún otras en conceptos o protocolos técnicamente reproducibles o progresivos. La exposición se basa en la experiencia del arte, que es múltiple en tanto que la obra primero es vista en un contexto (el lugar de la obra de arte) y luego se presenta en otro (el museo).

Empecé el proceso que dio lugar a esta publicación en las montañas del Rif hace quince años, durante la primera *Expédition du bout du monde*. El Rif ha sido siempre una región de fuertes movimientos históricos y migraciones que a lo largo del tiempo ha despertado preguntas acerca de la visibilidad y la invisibilidad. Sus habitantes vivieron principalmente en cuevas y grutas durante siglos. Beni Boughafer es el nombre contemporáneo de una comunidad rifeña que encierra todavía las huellas de este pasado: en bereber significa literalmente «el pueblo que se esconde». En el año 2000, la primera *Expédition du bout du monde*³

reunió a los artistas Jean-Paul Thibeau y Younès Rahmoun en un pueblo rifeño llamado Champs de l'Arabe. Esta expedición, así como las que la siguieron, se concibió para desplazar el centro de interés hacia el territorio y el presente. Siempre pido a los artistas que no traigan consigo documentos o publicaciones de sus trabajos anteriores porque este encuentro es el contexto de la aparición de la obra, su inicio.

La palabra *expedición* también evoca las campañas coloniales en el Rif, que pretendían recabar el saber local pero también establecer un control militar. Conscientes de ello, los artistas plantean de nuevo estas cuestiones y participan en la reescritura de la historia. Componen sus propios archivos y testimonios de un territorio donde predomina la cultura oral. De este modo, los artistas, los comisarios y otros ciudadanos, tales como habitantes y visitantes, comparten expresiones e intereses históricos. La *Expédition du bout du monde #10* reunió a los artistas Mustapha Akrim, Badr El Hammami, Fadma Kaddouri y Younès Rahmoun, y fue organizada al mismo tiempo que la inauguración de la Residencia del Rif, una residencia internacional que durante dos años fue un catalizador de estos encuentros, producciones y experimentos.⁴

En diálogo permanente con estas expediciones, el proyecto curatorial *Sous nos yeux* es el resultado de muchos años de trabajo de campo y experimentación artística entre los espacios de investigación y producción.⁵ Se llevó a cabo mediante el estudio sobre el terreno y las colaboraciones de comisariado con instituciones y centros de encuentro, tales como museos y otras plataformas de mediación. El conocimiento siempre sigue a la experiencia, y una producción puede seguir a un concepto premeditado o a una sucesión de hechos accidental. La idea de progreso forma parte del conocimiento tanto como de la posproducción y los eventos. *Sous nos yeux* explora la relación entre percepción y acción, entre presenciar y participar en la transformación del mundo como proyecto utópico o como una arquitectura más precisa.

El proyecto expositivo *Sous nos yeux* se construye como un libro publicado en distintos momentos para públicos diversos. Sobre la base de las

expediciones y en constante diálogo con ellas, la primera exposición de *Sous nos yeux* en La Kunsthalle Mulhouse tuvo lugar en un espacio en el que no se construyó ningún muro nuevo, como si se tratara de un lugar encontrado en el que las obras definen el espacio. La segunda exposición, también en Mulhouse, tuvo lugar en un espacio construido como las páginas de un libro, una aproximación espacio-arquitectónica que enmarcaba el relato de la historia en cada obra. Los artistas tradujeron sus proyectos para –o escribieron en y sobre– el espacio expositivo. Se tomaron prestadas otras obras, como citas en los muros blancos. La tercera y última parte, en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), fue una mezcla de intervención, documentación, narrativas y juegos a escala del museo, todo ello instalado de modo que la exposición no perdiera nunca de vista los espacios de producción de las obras.

Esta tercera parte se extendió más allá del espacio expositivo con la intervención del artista Oriol Vilanova, quien durante el tiempo que duró la exposición propuso que los visitantes regatearan el precio de la entrada todos los jueves (p. 14, fig. 3).⁶ En realidad, *Sous nos yeux* es una exposición imposible de situar físicamente en un solo espacio; se trata más bien de una especie de movimiento de ida y vuelta permanente entre el espacio de exploración y producción y el de exposición y debate. Buen ejemplo de ello es la investigación de Patricia Esquivias, un trabajo que ha tomado varias formas durante el proyecto. Esquivias presentó en el MACBA la proyección de una rama de dátil transformada en una escultura y una conferencia que narraba su viaje al Rif. Este viaje fue parte de la *Expédition du bout du monde #13*, en la que siguió las huellas del escultor español Alberto Sánchez Pérez. Esquivias continuó con el proyecto durante varios meses después de la clausura de la exposición de Barcelona con una instalación en L'appartement 22 de Rabat (p. 14, fig. 2).

También se integraron en la exposición piezas anónimas como material de la memoria que ayuda a activar el conocimiento histórico, elementos pesados y cargados de significado: explosivos que datan de la guerra del Rif (1921-1926). A pesar de la importancia de los objetos encontrados, estos no son la cuestión principal de las *Expéditions du bout du monde*.

No obstante, contribuyen a mostrar la historia de una modernidad sesgada: la de la industrialización y la de un pueblo secular aislado de esta historia. Son testigos de un esfuerzo por borrar la historia de la guerra en el Rif: los españoles compraron e intercambiaron explosivos vacíos de la guerra del Rif que, en su momento, los habitantes de la región utilizaban como morteros.⁷ La memoria archivística del Rif recorre los objetos, ya sean rastros de vías de ferrocarril, bombas, armas, la arquitectura de los zocos o la administración colonial.

Las obras y los proyectos reunidos en esta publicación llegan después de las expediciones y exposiciones. Juntas ofrecen muchas maneras –convergentes y divergentes al mismo tiempo– de reflexionar sobre la relación entre los espacios de investigación y experimentación y los espacios de acción y colaboración, de tal modo que fomentan el pensamiento colectivo e incluso producen un cambio.

Sous nos yeux, ante nuestros ojos: una reflexión que cuestiona la obra de arte y su relación con un día a día excepcional y una historia banalizada. *Sous nos yeux*, ante nuestros ojos: un proyecto en desarrollo, en evolución continua, que conecta el lugar de producción con los espacios de exposición y documentación e intenta responder a la pregunta de qué puede ser una experiencia artística. *Sous nos yeux*, ante nuestros ojos: la historia también llega a las montañas del Rif, una historia que atestiguan estas obras en la medida en que interactúan con la vida. El museo expone estos gestos que apuntan a otras geografías, la sublime transformación del mundo.

1. Generación 00 es un concepto curatorial sobre el que he teorizado. En primer lugar definí el concepto en mi texto curatorial para la exposición de Mustapha Akrim que tuvo lugar en 2011 en L'appartement 22. Véase Abdellah Karroum: «Mustapha Akrim: Article 13», L'appartement 22.
2. Por ejemplo Mustapha Akrim, Yto Barrada, Badr El Hammami y Younés Rahmoun.
3. *Expédition du bout du monde #1*, con Younés Rahmoun y Jean-Paul

Thibeau, Champs de l'Arabe (Rif), 2000. <http://appartement22.com/spip.php?article261> [consulta: 5 mayo 2015].

4. Véase: <http://appartement22.com/spip.php?article357> [consulta: 5 mayo 2015].

5. Algunos artistas importantes para el proyecto, como Fadma Kaddouri, no fueron incluidos en la selección de *Sous nos yeux*.

6. La intervención propuesta se hace eco de la *Expédition du bout*

du monde #12, en la que Oriol Vilanova experimentó con técnicas de trueque en el zoco. En Beni Boufrah (Rif), el mercado principal tiene lugar los jueves.

7. Véase Abdellah Karroum: «Le temps du plastique contre "chaussures déchirées", ou comment situer le Maroc dans les années 60», ensayo presentado en la conferencia «Art, Activities and vocabulary», ESAV, Marrakech, 24 de noviembre de 2010.